

Algunas reflexiones sobre la preservación del mixteco

Elena Erickson de Hollenbach, ILV

Ponencia presentada al VI Congreso de Ve'e Tu'un Savi, Tlaxiaco, Oax., 23-24 de diciembre, 2002¹

ANTECEDENTES

Hoy en día muchas personas lamentan la pérdida de las lenguas minoritarias del mundo, aunque algunas consideran la unificación así lograda como beneficio. En la Mixteca, todos nosotros hemos experimentado personalmente las pérdidas que ha sufrido el mixteco. Hay muchos pueblos tradicionalmente mixtecos donde la lengua ñuu savi ya no se habla.

Esto se debe a algunos factores externos y también a algunos internos.

Entre los externos, podemos poner en primer lugar la actitud del gobierno en tiempos anteriores, expresada especialmente en la educación. Había décadas en las que los maestros prohibían a los niños hablar la lengua indígena, lo que resultó en la pérdida del mixteco en pueblos como San Miguel Achiutla, comunidad tan importante en la historia de la Mixteca en los tiempos prehispánicos y coloniales.

Otro factor externo es la actitud de la sociedad mexicana en general, que desprecia las cosas indígenas y exalta la cultura global. Esta actitud ejerce mucha influencia, especialmente sobre los jóvenes.

También podemos citar: la entrada de las carreteras, la emigración, la radio, la televisión, la música. La radioemisora XETLA ha hecho mucho por el mixteco, pero es una sola voz entre una multitud de las que tienen toda su programación en español.

Entre los factores internos podemos mencionar las variantes distintas del mixteco que se hablan en cada pueblo. Esta variación impide en gran manera la preservación de la lengua, porque hace imposible una lengua estandarizada con muchos hablantes y una literatura amplia.

Sin embargo, no podemos cambiar el pasado. Tenemos que enfrentar la realidad actual y preguntarnos: ¿qué puedo yo hacer por mi lengua materna? ¿Qué puedo yo hacer para preservar el mixteco?

LA PRESERVACIÓN

La idea de preservación puede ser entendida en dos sentidos. Me refiero a ellos usando las palabras “el bosque” y “el museo”.

EL BOSQUE. El primer sentido de preservación es el mantenimiento de la lengua como medio de comunicación vivo. Se puede comparar a las aves cantando en el bosque.

Para lograr esto hay un solo requisito, que es: la transferencia intergeneracional. Esto quiere decir que la lengua pasa de una generación a otra porque los padres la enseñan a sus hijos, hablándola con ellos.

¿Qué lengua habla usted con sus hijos? Si usted habla el español con ellos, está votando en contra de la preservación de su lengua. En cambio, si habla el mixteco con ellos, está votando por su verdadera preservación como lengua viva. Digo esto porque, cuando hablan español con los hijos, les comunican que el mixteco es una lengua menos adecuada que el español para comunicar todos los matices del significado. Pero no lo creo. Durante los seis años que he estudiado el mixteco, solamente he logrado rascar la superficie de los recursos de esta lengua tan expresiva.

Para resumir lo anterior, hay un solo requisito para el mantenimiento del mixteco como lengua viva: la transferencia intergeneracional. Pero es un requisito indispensable; no hay sustitutos.

¹ © 2004 por Elena Erickson de Hollenbach. Derechos reservados conforme a la ley. Esta obra puede reproducirse para fines no lucrativos, siempre y cuando no se altere en forma alguna.

EL MUSEO PARA LENGUAS MUERTAS. Sin embargo, a veces es demasiado tarde. Una vez que nos damos por vencidos en cuanto al mantenimiento de nuestra lengua viva, no nos queda más que el museo. El bosque ya se ha destruido, y las aves van cesando su canto. Podemos construir una vitrina donde mostramos el plumaje de las aves, junto con una grabación de sus cantos, como memoria de lo que antes teníamos. En el campo de las lenguas, este museo consiste en mostrar cómo era nuestra lengua y cultura, por medio de la recopilación y preservación de datos. Esta recopilación puede ser en forma grabada, en forma escrita y/o en forma visual, como fotos, dibujos o videos. Algunos grupos indígenas de los Estados Unidos utilizan los CD interactivos para preservar su lengua.

Si esto es todo lo que podemos hacer, debemos hacerlo. Pero a mi juicio, vale más un bosque con aves vivas cantando que una vitrina con algunas plumitas. Así que debemos esforzarnos por mantener la lengua viva.

EL MUSEO PARA PRESERVAR CONOCIMIENTOS DESAPARECIDOS. Sin embargo, aun si logramos mantener la lengua viva, hay áreas de uso y conocimientos que se van perdiendo por el contacto con el español, y por los cambios culturales y tecnológicos de la sociedad. En este caso, tenemos que emplear las técnicas del museo.

Un ejemplo que diariamente me viene a la mente al ver tantas casas de material es que se va perdiendo la manera tradicional de construir una casa. Al llegar una motosierra, hay cambios. Los tabloncillos toman el lugar de las vigas. Al abrirse una carretera, llegan carros llenos de cemento, varilla y tabique ligero. Y ¡zas! los niños ni saben qué es un horcón, ni qué es zacate de techo.

Necesitamos una descripción de la manera tradicional de construir las casas en cada zona. Para lograr esto, ustedes pueden emprender una obra cooperativa con los ancianos de su comunidad. Ellos son los que todavía tienen estos conocimientos tan valiosos. Hay que pedir con todo respeto a los de edad que graben una descripción de la casa tradicional, con todos los pasos, todos los ritos, todos los dichos. Al terminar de describirlo en mixteco, hay que volver a describirlo, pero esta vez en español. Si el anciano no domina el español, entonces ustedes pueden hacerlo. Esto preserva lo básico, y es importante hacerlo mientras vivan los ancianos.

Pero esto es solamente el primer paso. Otro paso importante es convertir la descripción oral en una descripción escrita. Hay que transcribir la grabación, redactándola en cuanto sea necesaria, y traducirla al español, frase por frase, u oración por oración. Otro paso deseable, pero no siempre dentro de nuestro alcance, es añadir una traducción palabra por palabra o morfema por morfema. Para lograr esto, sugiero el uso de la computadora y el programa Shoebox, que pueden conseguir del ILV. Sugiero también que, si se les dificulta analizar un texto así, consideren un proyecto cooperativo con un estudioso mexicano o del extranjero. Ustedes los hablantes nativos y nosotros los estudiosos tenemos perspectivas complementarias que pueden lograr un estudio mejor de lo que cualquiera de los dos grupos pueda lograr trabajando por su cuenta.

El paso restante es añadir lo visual, por ejemplo, por medio de fotos de casas tradicionales, dibujos de las casas y su armazón, nombrando cada palo y poste, o un video de la acción de construir.

Otra área que merece este tipo de rescate es una que ya ha desaparecido definitivamente, pero que todavía se queda en la memoria de algunos ancianos. Hablo de la vida de los arrieros, que recorrían con sus recuas por toda la Mixteca, de la Costa Chica hasta Puebla y Oaxaca. Hay que pedirles a estos ancianos que cuenten las memorias de su vida, y hay que grabarlas y transcribirlas, así preservando esta área tan importante de la historia de nuestra región.

EL MUSEO PARA LOS ASPECTOS QUE CORREN PELIGRO DE DESAPARECER. Hay otras muchas áreas del conocimiento tradicional que se van perdiendo, en que se pueden tomar las mismas medidas para preservarlas. Algunas de ellas son:

Los números

Las medidas y pesos

Los topónimos
Los términos de parentesco
Los animales
Las plantas y sus usos
Los textiles tejidos o bordados a mano
Los nombres, apellidos y apodos
Las creencias
Las leyendas y cuentos tradicionales

Seguramente ustedes pueden pensar en otras.

EL MUSEO PARA LAS LENGUAS VIVAS. Aun cuando la lengua no parece correr peligro de desaparecerse, hay razones por preservarla en forma escrita o grabada, porque las lenguas son sumamente variadas e interesantes. Además, cambian con el transcurso del tiempo, y tal vez lo que ustedes describen este año cambie dentro de una generación.

No solamente los aspectos culturales merecen ser descritos. También hay muchos aspectos de la gramática y el léxico de su lengua materna que se pueden describir, aunque sean más abstractos y más difíciles de enfrentar. Sabemos que escribir toda una gramática o todo un diccionario es una tarea muy grande, pero podemos escoger un campo pequeño para preparar. Los campos que más me llaman la atención son los en que el mixteco se difiere mucho del español.

Uno de éstos es el de los pronombres. El mixteco tiene un sistema más rico que el español en cuanto a los géneros. La gran mayoría de las variantes tiene un pronombre para animales (*tĩ, ti, te, diti*), y algunas los tienen para: seres sagrados (*ya*), personas honorables (*to*), niños (*xi, i, we*), cosas de madera (*tnu, tun, tu*), líquidos (*de, te*), cosas inanimadas (*i, ña*) y hasta flores (*ta*).

Otro campo que me viene a la mente es el de los lexemas para expresar las emociones con *ini* (adentro), como *kiti ini* (enojarse -- hervir adentro) y *ndiko ini* (dejar de enojarse -- enfriar adentro). Parece que cada pueblo utiliza una gama amplia de ellos, pero que la lista difiere de pueblo a pueblo.

En algunos pueblos todavía se emplean los difrasismos, es decir, el uso de dos palabras sinónimas o relacionadas para expresar una idea. Algunos difrasismos son lexemas, por ejemplo, *yikikuñu* (cuerpo -- hueso carne) o *ndaja 'a* (topil -- mano pie). Otra clase de difrasismos es menos fija en su forma y se usa en los parangones y discursos formales. Por ejemplo, *tnu 'u vii tnu 'u va 'a* (buenas noticias) es literalmente palabra bonita palabra buena.

Seguramente ustedes pueden pensar en otros campos.

CONCLUSIONES: EL RETO QUE ENFRENTAMOS

No debemos desanimarnos pensando que hay mucho que hacer, y que no podemos enfrentar una tarea tan grande. Debemos escoger un campo pequeño y hacer lo que podamos. Hace dos meses me aconsejó un compañero que algo no tiene que ser perfecto para ser útil. El vocabulario del padre Alvarado del siglo XVI no es perfecto, pero resultó ser el único recurso léxico que tenemos para el mixteco del período Colonial, así que es sumamente útil. ¡Vayan ustedes a hacer lo mismo para sus propias variantes!

Para concluir, les animo a que hablen el mixteco con sus propios hijos -- para que sigan cantando las aves en el bosque.

